

del Comandante del Batallon núm. 22 á que se refiere la comunicacion de la Comandancia Militar, por el delito de haberse tomado de leva al peticionario, que no parece haber sido consignado al servicio militar por autoridad competente.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron. *S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José Arteaga.—Ignacio Ramírez.—M. Auza.—L. Velazquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Mayo 28 de 1872.
—*Lic. Agustín Peralta*.

AMPARO.—Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Guadalajara por el C. Lucas Barron, contra el C. administrador de papel sellado, por violacion de garantías.

PEDIMENTO del C. Promotor Fiscal.

C. JUEZ DE DISTRITO.

El Promotor Fiscal dice:

D. Lucas Barron ha ocurrido á ese Juzgado pidiendo amparo de las garantías consignadas en los artículos 16 y 27 de la Constitucion general, fundándose en la fraccion 1ª, art. 1º y 5º de la ley de 20 de Enero de 1869, contra los procedimientos del administrador principal del papel sellado de esta capital: primero, porque requerido el quejoso, para la presentacion de sus libros, manifestó en la oficina los dos que usa en su comercio, "Diario y Mayor,"—y le fueron rete-

nidos por el administrador con motivo de una multa que impuso, y no se le pagó, por el uso de dichos libros; y segundo por que el referido administrador ha impuesto y exige á Barron la multa de \$147 50 cs. por haber seguido usando los expresados Diario y Mayor; sin habilitar las hojas que al terminar el último bienio tenia en blanco, aplicando para ello indebidamente la pena del cuádruplo sobre el valor de los sellos, computados por el número de hojas, segun el art. 48 de la ley de 14 de Febrero de 1856, siendo así que, segun el quejoso, solo debió penársele con la pérdida de las hojas no habilitadas para el nuevo bienio y con la obligacion de presentar otros libros conforme al art. 28 de la propia ley.

"Del informe rendido por el administrador principal del papel sellado, aparece ser exacto lo alegado por Barron en el 2º motivo de su queja; es decir:—la imposicion de la multa de \$147 50 cs. y el requerimiento de pago; mas por lo que hace al 1º, no hay confirmidad en el hecho de la retencion forzosa de los libros, y es enteramente falso lo alegado por Barron, segun lo dicho por el administrador en el punto 2º del resumen de su informe.

"Ese juzgado mandará recibir el negocio á prueba si le parece conveniente, limitándose el que suscribe,—segun la obligacion que le impone la fraccion 2ª, art. 9º de la ley de 20 de Enero de 1869, á pedir desde luego sobre lo principal: que se niegue el amparo interpuesto por no estar justificado el hecho en que se funda. Pero si recibido el negocio á prueba, como será necesario, se demostrare la retencion de los libros contra la voluntad del quejoso, la opinion del que firma será del todo diferente y habrá en su concepto lugar al recurso entablado, por no tener el administrador de que se trata la facultad de retener los libros de los particulares, y en caso de hacerlo,

atacar la garantía consignada en el art. 16 de la Constitución.

“Por lo que toca al 2º motivo de la queja, en que hay conformidad de partes, dice el que suscribe que el administrador ha estado en su derecho, tanto para imponer la multa, como para requerir de pago á D. Lucas Barron, según el art. 61 de la ley de 14 de Febrero de 1856,—sin que por esto se entienda que el Promotor califica de justa ó injusta la pena,— y por lo mismo, que no habiendo infracción del art. 27 constitucional, no cabe el amparo entablado. Sobre este particular, los derechos del quejoso se reducen á pedir al mismo administrador que le cobra, garantizándole de alguna manera el pago de los \$147 50,— que por existir una duda sobre la cual deba ser la pena, pase el negocio al juez de Distrito para que resuelva en justicia; y solo en el caso de que resuelto ya por la autoridad judicial que la pena de los repetidos \$147 50 es. fuera indebida, se siguieran exigiendo al Sr. Barron por el administrador, tendría motivo de solicitar se le amparara contra los procedimientos de este.

“El Promotor concluye, por lo expuesto, reasumiendo su parecer en los dos puntos siguientes: 1º que por no estar probada la retención de los libros de que se queja D. Lucas Barron contra el administrador del papel sellado, no ha lugar al amparo que solicita; y 2º que estando dicho administrador facultado por el art. 61 de la ley de 14 de Febrero de 1856, tanto para imponer multas, como para exigir las á los infractores en el uso del papel sellado, no cabe el amparo interpuesto por el mismo Barron á causa de la multa de \$147 50 es. que le impuso y cobra el repetido administrador.

“Guadalajara, Abril 11 de 1872.—
[Firmado] A. Camarena.”

Es copia. Guadalajara, Abril 11 de 1872.—A. Camarena.

SENTENCIA DEL C. JUEZ DE DISTRITO.

Guadalajara, Mayo 8 de 1872.—Vistos:

El 7 de Abril próximo pasado ocurrió á este Juzgado el C. Lucas Barron, quejándose de que el C. Benito Gomez Farias, administrador de rentas del papel sellado, en esta capital, le había violado las garantías que la Constitución general de la Nación otorga en los artículos 16 y 27.

El quejoso funda la violación, en que requerido por el mencionado administrador para que manifestara sus libros de comercio con objeto de ver si estaban sellados ó habilitados con arreglo á la ley de 14 de Febrero de 1856, los exhibió á la oficina consistiendo en el Diario y Mayor, los cuales le fueron retenidos por orden del administrador, quien además le impuso una multa de ciento cuarenta y siete pesos cincuenta centavos, por haber encontrado que, en esa pena había incurrido el quejoso por no estar los libros sellados ni habilitados conforme á la ley: que esos hechos atacan la propiedad del quejoso por imponérsele una multa que no procede legalmente; y que permaneciendo sus libros en la oficina á la vista de los dependientes de ella, y de cuantas personas concurren á la administración se vulnera la inviolabilidad de los papeles particulares, garantía que otorga el art. 16 ya citado.

El quejoso debió haber probado en este juicio el ataque á su propiedad, ó expropiación, cosa que no ha hecho, y que se le había violado la garantía del art. 16, atropellándose la inviolabilidad que este prescribe, lo cual tampoco verificó.

El juicio se ha sustanciado observándose la tramitación prevenida en la ley de 20 de Enero de 1869; y el juzgado, Considerando:

1º Que no es objeto del juicio de amparo de garantías el requerimiento hecho por el administrador de papel sella-

do para que el C. Lucas Barron manifestara sus libros.

2º Que, según el quejoso, este los manifestó á la oficina.

3º Que si ellos le fueron retenidos, esto no importa la violación de una garantía, sino un procedimiento legal, como lo expone el C. Farías en su informe.

4º Que no estando probado en autos los hechos que debieran constituir el ataque á la propiedad, ó la expropiación ni la violación de papeles de que habla el quejoso, no hay violación de garantías, y de consiguiente no tiene caso el amparo.

5º Que si el administrador de papel sellado no ha procedido con la legalidad que debiera, lo cual no consta de autos, en este caso puede usar el quejoso de los derechos que le otorgan las leyes comunes, y no del recurso de amparo especial para la sola violación de garantías, fallo en las proposiciones siguientes:

1ª La justicia de la Unión no ampara ni protege al C. Lucas Barron contra los actos de que se ha hecho mérito, ejercidos por el C. Benito Gomez Farías administrador principal de papel sellado en esta capital.

2ª Notifíquese esta sentencia, publíquese en los periódicos y remítase este expediente á la Corte Suprema de Justicia, para su revisión.

El C. juez de Distrito lo decretó y firmó (firmados) *José María Gutierrez Hermosillo.—G. J. Gallego.*

Es copia. Guadalajara, Mayo 10 de 1872.—*G. J. Gallego.*

EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 25 de 1872.

Visto el juicio de amparo que en siete de Abril último promovió ante el juez de Distrito de Guadalajara el ciudadano Lucas Barron, alegando: que el ad-

ministrador de la renta del papel sellado, aplicando malamente la ley de 14 de Febrero de 1856, le ha impuesto y exige una multa de 147 pesos cincuenta centavos, porque ha seguido usando en su comercio, un libro Mayor y Diario, sin habilitar las fojas que al terminar el último bienio, quedaron en blanco; y que el mismo administrador principal ha retenido en su poder esos libros con motivo de la multa impuesta, procedimientos que afirma el quejoso han violado en su persona las garantías que otorgan los artículos 27 y 16 de la Constitución de la República. Visto el informe del administrador principal responsable de los actos reclamados, exponiendo: que respecto de la multa, no ha hecho mas que cumplir el art. 48 de la ley citada de 14 de Febrero sobre la base de los hechos que la determinan, y que respecto de la detención de los libros, no es exacta: Vistas las pruebas rendidas: el pedimento del C. Promotor Fiscal sosteniendo la ilegalidad del recurso de amparo; la sentencia del juez de Distrito primer suplente que lo deniega, con todo lo demás que de autos consta y ver convino.—Considerando: Primero: Que el administrador principal del papel sellado impuso al C. Lucas Barron la multa de que se queja, aplicándole la ley relativa de 14 de Febrero de 1856, lo cual demuestra que el procedimiento de aquel funcionario no es una violencia á los derechos del quejoso; y que si en concepto de este, esa aplicación es indebida, ha tenido para reclamarla los recursos jurídicos procedentes, tratándose de la violación de una ley, distintos del recurso de amparo que tiene por objeto la violación de las garantías individuales. Segundo: que en cuanto á la retención de los libros, alegada por el ciudadano Barron, no hay la prueba necesaria que justifique su queja.

En virtud de las consideraciones asentadas, cuyo resultado en derecho es, que

no existe la violacion de las garantías reclamadas y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente: Es de confirmarse y se confirma la sentencia que el juez primero suplente de Distrito de Guadalajara pronunció en esa ciudad á ocho del presente mes, en la que se declara: "que la justicia de la Union no ampara ni protege al C. Lucas Barron contra los actos de que se ha hecho mérito, ejercidos por el C. Benito Gomez Farias administrador principal del papel sellado en aquella ciudad."

Devuélvansese sus actuaciones al juzgado de su origen con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.

—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*
—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lafragua.*
—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M^a Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, tres de Junio, de mil ochocientos setenta y dos.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

COMPETENCIA entre el juzgado de Distrito de Veracruz y el de 1^a instancia de Córdoba, para conocer de la queja entablada contra el director del camino de Amozoc á Veracruz.

PEDIMENTO FISCAL:

El Fiscal dice: que el Lic. Francisco María de la Llave, vecino de Córdoba, intentó abrir una zanja con el fin de acortar, segun él dice, un terreno de su propiedad, conocido con el nombre del "Zafiro;" mas en opinion del ciudadano Director del camino nacional que conduce de Amozoc á Veracruz, esa zanja

perjudicaba al puente de las Animas á inmediaciones del que se abría la mencionada zanja, por cuyo motivo dicho director C. Joaquin Gallo, dispuso se segara, como en efecto se verificó, interrumpiendo así los trabajos del Lic. Llave. Este, entónces, creyéndose injuriado en un derecho é invocando el art. 755 del Código Penal del Estado de Veracruz, al cual pertenece el actor, se presentó el C. juez de Paz de Córdoba entablando una accion real contra el director Gallo, el sobrestante Angel Meneses y los operarios Florencio y Nicanor Rodriguez, contra el primero por haber mandado segar la zanja, y los demas por el participio mas ó menos directo que tuvieron en el cumplimiento de la Orden del Director.

En virtud de esa demanda, el juez de Córdoba expidió un mandamiento de prision contra las personas mencionadas, la cual se hizo efectiva en los operarios; mas no en el Director Gallo y sobrestante Meneses, por no hallarse entónces en Córdoba.

Sabedor Gallo del juicio que en su contra se seguía, ocurrió á su vez al juez de Distrito de Veracruz á fin de que reclamara al de Córdoba el conocimiento de la demanda iniciada por el Lic. Llave, y en caso de no acceder, se promoviera la respectiva competencia. El juez accedió á esta peticion, y despues de haberse formalizado el recurso con audiencia del Promotor Fiscal, el cual pidió en favor de los tribunales federales; de haber manifestado al juez de Córdoba á exitativa de la Llave, que no se conformaba con las razones del Juzgado de Distrito y que por lo mismo insistia en sostener su competencia, ambas autoridades han remitido sus respectivas actuaciones á esta Sala, para obtener la correspondiente decision.

El suscrito, al examinar las razones en que cada uno de los jueces funda su respectiva jurisdiccion, encuentra que las